



Gudrun Lohmeyer de Lenkersdorf

“Diego de Godoy”

p. 155-162

Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española
Tomo 1: Historiografía civil

Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo (coordinación general)

Rosa Camelo y Patricia Escandón (coordinación del volumen II)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2012

660 p.

ISBN-10 968-36-4991-2 (obra completa)

ISBN-13 978-968-36-4992-2 (obra completa)

ISBN-13 978-607-02-3388-3 (volumen II)

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_01/historiografia_civil.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



DIEGO DE GODOY

GUDRUN LOHMEYER DE LENKERSDORF*

Diego de Godoy, aunque no era historiador, amerita ser comentado en la presente obra porque una de sus cartas-relación redactada en 1524 adquirió gran importancia en la historiografía de Chiapas.

I

Sumamente escasas son las noticias que se tienen de la vida del autor; nada se sabe de su procedencia o sus motivos para embarcarse para América. En la Casa de Contratación en Sevilla un Diego de Godoy se registró en los libros de asientos de pasajeros a Indias el 26 de abril de 1512 y declaró ser hijo de Diego de Godoy, vecino de Pinto (Toledo)¹ aunque en otro lugar se le consideró extremeño.² Es de suponerse que ese pasajero era nuestro autor, el mismo que en 1518 se encontraba en Cuba, acompañó a Juan de Grijalva en la expedición a Yucatán y le sirvió de escribano.³ En virtud de ello se le ordenó, primero en la isla de Cozumel y luego en otros lugares, levantar las actas sobre la toma de posesión de la tierra en nombre de la corona de Castilla. También se le mandó, junto con otro compañero, llevar un mensaje a los autóctonos “como mejor supiesen darlo a entender”.

En la siguiente expedición comandada por Hernando Cortés, Godoy participó nuevamente como escribano;⁴ fue él quien leyó el *Reque-*

* Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

¹ *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*, v. I (1509-1533), introd. de Cristóbal Bermúdez Plata, Madrid, Espasa-Calpe, 1930.

² Peter Boyd-Bowman, *Índice geobiográfico de más de 56 mil pobladores de la América hispánica, I. 1493-1519*, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1985, p. 170, apunta a Godoy como extremeño basándose en Beristáin y Dorantes.

³ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 5 t., edición y estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso, Madrid, Atlas, 1959 (Biblioteca de Autores Españoles, 117-121), t. 2, p. 120, 130 y 131.

⁴ Bernardo Pérez Fernández del Castillo, *Historia de la escribanía en la Nueva España y el notariado en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1983 (Serie C. Estudios Históricos, 15), p. 37.

rimiento a los chontales en el margen del río Grijalva en Tabasco,⁵ escribió las Instrucciones que a principios de julio de 1519 se dieron a los primeros procuradores novohispanos en Veracruz y las firmó llamándose “Diego de Godoy, escribano público e del concejo”.⁶ También lleva su firma la “Escritura convenida entre el ayuntamiento de la Vera Cruz y Hernán Cortés”, fechada en Cempoala el 5 de agosto del mismo año.⁷ En este último lugar le tocó además levantar las actas cuando se hizo el pacto con “los caciques de Cempoal” contra Moteuczoma.⁸ Después de la caída de Tenochtitlan, Diego de Godoy salió con el capitán Gonzalo Sandoval a nuevas conquistas. Así participó en la población de la villa del Espíritu Santo sobre el río Coatzacoalcos en 1522⁹ igual que Díaz del Castillo, cuya *Historia* señala a Godoy como persona entrometida y revoltosa. El escribano y el soldado cronista se conocían desde muchos años atrás pero nunca se entendieron bien; en una ocasión tuvieron “grandes debates y palabras y aun cuchilladas” a tal grado que ambos salieron heridos, pues Godoy propuso herrar “con el hierro del rey” a ciertas indias capturadas.¹⁰

A principios de 1524 ambos tomaron parte en la primera entrada a los Altos de Chiapas bajo el mando del capitán Luis Marín; participaron en las batallas de Chiapan y de Chamula y en la discusión en el valle de Jovel sobre la conveniencia de asentar allí la villa cuya fundación Cortés les había encargado. Como solía ser, también en aquella ocasión sus pareceres fueron opuestos; al decir de Bernal Díaz, “el capitán Luis Marín y un Diego de Godoy, que era escribano del rey, persona muy entrometida, no habían voluntad de poblar, sino volverse a nuestra villa”.¹¹ A fines del mismo año les tocó nuevamente marcharse de Coatzacoalcos, esta vez para seguir a Hernando Cortés en la expedición a Higueras.¹² Después de llegar al Puerto de Caballos en Honduras, Cortés nombró a Diego de Godoy su teniente en la recién fundada villa de la Natividad¹³ y lo dejó allí con 30 o 40 españoles,

⁵ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, pról. de Joaquín Ramírez Cabañas, 6a. ed., México, Porrúa, 1968, mapa (“Sepan cuantos...”, 5), p. 47.

⁶ *Documentos cortesianos*, 3 t., edición de José Luis Martínez, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, 1990, t. I, p. 77-85.

⁷ *Ibid.*, p. 90. Hernán Cortés, *Cartas y documentos*, introd. de Mario Hernández Sánchez-Barba, México, Porrúa, 1963, XXIV-616 p. (Biblioteca Porrúa, 2), p. 331-336.

⁸ Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 75.

⁹ *Ibid.*, p. 363.

¹⁰ *Ibid.*, p. 396.

¹¹ *Ibid.*, p. 395.

¹² Higueras o Hibueras. Ambos nombres se emplearon indistintamente desde que Pinzón y Solís exploraron aquel golfo en 1508.

¹³ Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 445. Robert S. Chamberlain, en su *The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550*, Washington, D. C., Carnegie Institution of Washing-

heridos y hambrientos, cuando él se embarcó para México y Luis Marín llevó a otro grupo por tierra rumbo a Guatemala.¹⁴ Bernal Díaz dice que por ello Cortés fue acusado ante el juez de residencia Luis Ponce de León de haber dejado a Godoy con aquellos hombres enfermos perdidos en Honduras, pues se creyó que todos estaban muertos.¹⁵ Sin embargo, por lo menos aquél parece que siguió con vida, ya que en 1532 el marqués del Valle, al pleitear contra el presidente y los oidores de la Primera Audiencia, se quejó de que Diego de Godoy no estaba a su disposición porque Nuño de Guzmán lo ocupaba para sí poniéndolo a cargo de las cuadrillas de esclavos que trabajaban en las minas de Tamazula.¹⁶

Con ello termina lo que actualmente se sabe sobre la vida del escribano Diego de Godoy, basado en fuentes impresas. Bien pudiera ser que una investigación en documentos manuscritos complete estos datos.

II

Godoy mantuvo una constante correspondencia con Cortés para ponerlo al corriente sobre lo que sucedía en las provincias. Durante la expedición a Chiapas en la primavera de 1524, le envió dos cartas-relación por lo menos. La primera debe haber contenido un informe sobre los combates con los chiapanecas, ya que Godoy la redactó en marzo de 1524 en Zinacantán, como lo indica la segunda carta que comienza con las palabras siguientes: “Desde el pueblo de Cenacantean escribí a vuestra merced todo lo que hasta entonces me pareció que había que hacer saber a vuestra merced, y ésta será para hacer saber a vuestra merced todo lo demás que después ha sucedido”.¹⁷

La primera carta se perdió, la segunda es la única que se conserva. No lleva fecha pero de su contenido se deduce que fue escrita después del regreso a Coatzacoalcos, es decir, en mayo o en junio de 1524. La

ton, 1953 (Publication 598), p. 17, menciona el mismo dato sin dar fuentes. Se supone que se basa en el mismo Díaz del Castillo.

¹⁴ Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 447, 457, 465.

¹⁵ *Ibid.*, p. 468, 470.

¹⁶ Interrogatorio presentado por Cortés en el “Pleito del Marqués del Valle contra Nuño de Guzmán y oidores sobre aprovechamientos de los pueblos de Tuxpan, Amula, Zapotlan y Tamazula”, en *Documentos cortesianos*, t. III, p. 240, 241. Aunque pudiera tratarse de un homónimo, las características de su actuación nos permiten suponer que era el mismo.

¹⁷ Diego de Godoy, “Relación hecha a Hernando Cortés”, en *Historiadores primitivos de Indias*, colección dirigida e ilustrada por Enrique de Vedia, Madrid, Atlas, 1946 (Biblioteca de Autores Españoles, 22), t. I, p. 466-470.

misiva se compone de dos partes; la primera consta de un minucioso informe cronológico de lo que ocurrió, día tras día, a lo largo del último mes de la expedición; en la otra el escribano comenta problemas de repartimientos y advierte al gobernador contra algunas personas.

La carta, escrita en un estilo ameno, claro y conciso, informa sobre lo sucedido entre el día 29 de marzo, martes después de la Pascua de Resurrección, y el martes 26 de abril de aquel año de 1524. Refiere las campañas realizadas desde Zinacantán contra otros pueblos tzotziles, en particular contra Chamula y Huistán, y luego el regreso a Coatzacoalcos por el territorio zoque. Godoy describe detalladamente la dramática batalla por Chamula, la misma que también recordaría Bernal Díaz;¹⁸ se asombra de las lanzas cortantes de los chamulas “que son tan largas como lanzas jinetas”; por cierto no esconde su admiración por estos indios cuya ingeniosidad y astucia logró burlar a sus agresores; los señala como “gente que nos mostraba tener en poco”.¹⁹

Por tratarse de un territorio desconocido para los españoles, el escribano apuntó todo lo que le pareció notable para que el gobernador novohispano lo supiese; por tanto, el informe contiene detalles muy interesantes, por ejemplo, sobre la comunicación existente entre los indios de los Altos, de la costa del Soconusco y los quichés de Utatlán de cuya destrucción por Pedro de Alvarado todos se enteraron muy pronto. La carta también precisa fechas, distancias y nombres de pueblos que los conquistadores conocieron en su trayecto, nombres que, aunque mal entendidos y peor escritos, sirven para reconstruir la ruta de esta primera penetración de los invasores en los Altos de Chiapas,²⁰ aunque, lamentablemente, sólo a partir de Zinacantán. Además del parte militar, Godoy da cuenta de la geografía de la región, la formación sumamente accidentada del terreno, grandes cuevas y barrancos peligrosos, ríos caudalosos y pésimos caminos, “peor que jamás se ha visto en la Nueva España”. Pero también percibe “muy hermosos pinales” o un valle “muy hermoso de labranzas”. De ahí que esta carta, además de su importancia histórica, proporciona valiosos datos etnográficos al momento de la llegada hispana.

En la segunda parte de la carta Godoy consulta a Cortés acerca de la casa que debía construirle en la villa del Espíritu Santo; y, en cuanto a los treinta y cuatro esclavos indios que le trajo, le propone venderlos. Además le presenta problemas relacionados con los repartimientos

¹⁸ Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 393-395.

¹⁹ Diego de Godoy, *op. cit.*, p. 466.

²⁰ Véase, por ejemplo, Carlos Navarrete, “El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco”, *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. X, 1973, p. 34-92, p. 56-58.

y le aconseja no concederlos antes de estar bien enterado. En particular le señala ciertas personas adversas al gobernador que se oponen a informarlo sobre la región porque pretenden disimular la cantidad de repartimientos de que ya disponen sin tener título para ellos. Los acontecimientos posteriores iban a dar razón a Godoy.²¹ Finaliza la carta con la insistente petición: “suplico que suspenda la división de los lugares hasta que vuestra merced sea informado de todo lo que llevo dicho”, petición a la cual Cortés parece haber accedido.

III

La carta de Godoy gozó de inmediata difusión debido a que Cortés la envió a España como anexo a su cuarta carta-relación junto con la cual fue impresa en Toledo en 1525 y un año después en Valencia.²² En el siglo XVIII se vio incluida en la colección de Barcia²³ y en 1946 se publicó nuevamente en Madrid como parte de la Biblioteca de Autores Españoles.²⁴ De ahí fue reproducida en 1995 en Chiapas en la *Revista CIHMECH*.²⁵ Una copia manuscrita de la carta se encuentra en el *Codex vindobonensis* en la Biblioteca Nacional de Viena.²⁶

IV

Por las circunstancias antes mencionadas la carta-relación de Godoy se vendía en las plazas públicas de España a los lectores ávidos de enterarse de las últimas noticias de Nueva España. Apenas un año después de haberse redactado llegó a manos de Pedro Mártir de Anglería y luego a las de Oviedo y de Gómara, cuyas historias dan cuenta de que lo utilizaron. El primero sólo lo menciona, junto con las cartas de Pedro

²¹ Se trata en particular del regidor Bustamante que posteriormente, en vez de participar en la expedición a Higuera, se hizo partidario de los oficiales reales y aprovechó el rumor de la muerte del grupo de Cortés para adquirir las encomiendas de los expedicionarios.

²² José Luis Martínez, *Hernán Cortés*, 2a. ed. corregida, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1990, p. 860.

²³ Andrés González de Barcia, *Colección de historiadores primitivos de las Indias Occidentales*, 3 v., Madrid, 1727 y 1749.

²⁴ *Historiadores primitivos de Indias*, t. I, p. 466-470.

²⁵ “Relación hecha por Diego Godoy a Hernando Cortés”, *Revista CIHMECH*, San Cristóbal de Las Casas, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, 1995, v. 5, p. 159-170. En esta publicación se equivoca la fecha de la carta asignándole 1528 en vez de 1524.

²⁶ José Luis Martínez, *op. cit.*, p. 855.

de Alvarado, para confirmar que la expansión del dominio castellano en tierras lejanas y desconocidas estaba en proceso.²⁷ Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, en cambio, transcribió casi literalmente la primera parte de la carta, sólo cambiando la primera persona del relato por la tercera.²⁸ Francisco López de Gómara, a su vez, la resumió para dar cuenta de uno más de los éxitos de las iniciativas de Cortés y así la incluyó en su obra bajo el encabezado de “La guerra de Chamolla”.²⁹ Por esta razón la batalla de Chamula fue ampliamente conocida pero en forma aislada y sin conexión con la ofensiva contra Chiapa bajo el mando del capitán Luis Marín pues nada se supo de la primera carta de Godoy y no existía aún la obra de Bernal Díaz.

Además se ha tachado injustamente a Godoy de insinuar de que él haya sido el jefe de la campaña. Sin embargo, su carta se dirige a Cortés quien sabía perfectamente que el responsable de la empresa era Luis Marín. Godoy se refiere a este capitán por su cargo llamándolo, como era costumbre, “el teniente”. También debe recordarse que la carta conservada es sólo la continuación de otra que se perdió y que puede haber indicado explícitamente quién comandaba la expedición. La equivocación se debe más bien a Gómara, cuya obra a su vez sirvió de fuente a innumerables historiadores posteriores. Consecuencia de ello fue que la entrada a Chamula se propagase fuera de contexto y el mando se adjudicase equivocadamente a Godoy. Como ejemplo sirve Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, quien describe la batalla contra los chamulas apoyándose claramente en el resumen que Gómara hizo de la carta de Godoy, y además aprovecha la ocasión para inventar méritos de sus antepasados al afirmar que Cortés despachó a “Diego de Godoy con [...] dos generales deudos de Ixtlilxóchitl y Quauhtémoc [...] cada general con diez mil hombres de guerra [...] a Chamola”.³⁰

Mayor trascendencia tuvo la versión oficial del cronista mayor Antonio de Herrera y Tordesillas. Al tratar de la entrada de 1524 a los Altos de Chiapas, debe haberse dado cuenta de las contradicciones entre sus fuentes —también el manuscrito de la *Historia* de Bernal Díaz estaba en sus manos—; pero, en vez de sustituir finalmente a Diego de

²⁷ Pedro Mártir de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, México, José Porrúa e Hijos, 1964, década 8, libro X, cap. 41.

²⁸ Oviedo, *op. cit.*, t. IV, p. 208-213.

²⁹ Francisco López de Gómara, “La conquista de México”, en *Historiadores primitivos de Indias*, p. 296-455 y 404.

³⁰ Fernando Alva Ixtlilxóchitl, *Compendio histórico del reino de Texcoco*, en *Obras históricas*, ed., est. introd. y un apéndice documental por Edmundo O’Gorman, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1985 (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 4), t. I, p. 490.

Godoy por Luis Marín, mantuvo la campaña contra Chamula independiente de la contra Chiapa y además afirmó que el responsable de la última había sido Diego de Mazariegos.³¹ Este desacierto fue reproducido, con algunas modificaciones, por Antonio de Remesal³² a cuyo renombre se debe que el error siga repitiéndose hasta nuestros días a pesar de la rectificación introducida ya por Francisco Ximénez.³³ De ahí que la historiografía de Chiapas haya resultado en una triste cadena de malentendidos.

Por cierto la carta de Godoy dio lugar a tales enredos, pero en manera alguna puede culparse por ello al autor; la confusión se debe más bien a muchas circunstancias accidentales y sobre todo al descuido —o acaso al interés— de numerosos historiadores.

V

Cabe añadir que la relación del escribano no resulta sobrante frente a la *Historia* de Bernal Díaz ni a otras fuentes al respecto. En particular, la descripción detallada y comprensiva que hizo Godoy de los chamulas que defendían su pueblo no tiene igual.

De parte de los españoles se conservan muy escasos testimonios de personas que habían participado en aquella batalla. Incluso Luis Marín, el capitán de la partida, al presentar su probanza de méritos en la ciudad de México ocho años después de los hechos, ni él mismo ni sus testigos hicieron alusión alguna a Chamula cuando hablaron de su “conquista” de la provincia de Chiapa.³⁴ Ciertamente, la espectacular contienda con los chiapanecas opacaba los incidentes en Chamula. Ni siquiera el propio Bernal Díaz del Castillo dio importancia a la batalla de Chamula cuando redactó en 1539 el interrogatorio para su probanza de méritos y servicios.³⁵ Sólo mencionó el lugar en cuanto haber

³¹ Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme del Mar Océano*, 4 v., ed. y estudio de Mariano Cuesta Domingo, Madrid, Universidad Complutense, 1991, década III, libro V, caps. 8, 9 y 14.

³² Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, 3a. ed. en 4 v., prólogo de Antonio Batres Jáuregui, Guatemala, Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1966 (Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular, 91-94), libro 5, cap. XIII-2.

³³ Francisco Ximénez, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, Guatemala, Editorial “José Pineda Ibarra”, 1965 (Biblioteca Guatemalteca de Cultura Popular, 81-84), libro II, capítulo 41.

³⁴ Información de méritos y servicios de Luis Marín, México, 20 de febrero de 1532, Archivo General de Indias (en adelante, AGI), *Patronato*, leg. 54, n. 8, ramo 2.

³⁵ Información de méritos y servicios de Bernal Díaz del Castillo, México, 1539, AGI, *Patronato*, leg. 55, n. 6, ramo 2.

sido una de sus encomiendas perdidas. Únicamente cuando el anciano conquistador redactó sus memorias unos cuarenta años más tarde, incluyó sus comentarios acerca de la contienda en aquel lugar, tal vez incitado por la lectura de las referencias de Gómara. Entonces agrandaba vivamente sus propias proezas de juventud que le habían valido para recibir el pueblo de Chamula en encomienda, pero todavía estaba resentido por haber sido despojado de ella. Diego de Godoy, en contraste, dejó correr la pluma inmediatamente después de la expedición y no calló las dificultades sufridas.

De parte de la población autóctona también se conservan documentos que hacen referencia a los eventos de 1524. Algunos ancianos chamulas recordaron a fines del siglo XVI, quiénes se habían destacado en “la guerra y defensa de su pueblo contra los españoles”. No registraron, sin embargo, más detalles acerca de aquella contienda.³⁶

Los zinacantecos, por su parte, también dejaron extensa constancia de su apoyo a la expedición de Luis Marín. En una probanza de 1581 testificaron varios tzotziles de este pueblo que habían vivido aquellos encuentros. Hablaron de la ida a Chamula pero no le dieron importancia en comparación con otros acontecimientos.³⁷

Por lo tanto, si se trabaja en comprender la historiografía del sureste de México en los inicios de la época colonial, el texto original de la carta de Godoy debe ser consultado como una de las fuentes imprescindibles.

³⁶ Archivo General de Centro América, Guatemala, *Chiapas*, A 3.16, leg. 355, exp. 4516.

³⁷ Un análisis de estos documentos se encuentra en la tesis de Adriana María Morán Perales, *Un grupo tzotzil ante la llegada de los españoles. El caso de Tzotzlem, hoy Zinacantán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 2006.